

# LA LINTERNA DEL DIABLO.



Primeros efectos de la acusacion Mujica

UN CUENTO.

Mi amigo i señor: no hai dia  
De esta triste vida mia  
En que despues de dormir  
No me tenga que vestir.  
Por esto puede usted ver  
Que yo jamás he de ser  
Ni nunca he sido don Joaco  
I ni he pensado en ser paco.  
Despues de dar un silbido  
El paco duerme vestido;  
Don Joaco con o sin ropa  
Despues de empinar la copa.  
Yo duermo siempre en camisa,  
Escepto cuando iba a misa,  
Porque ha de saber usted  
Que inmóvil como pared  
I mudo como pescado  
Despues de haber escuchado  
No recuerdo si era el credo,  
Ya no me importaba un bledo  
Que el asunto fuese largo:  
Al banco dejaba el cargo  
De oír la misa por mí,  
Logrando entónces así  
Oír misa por poder,  
En lo cual nadie ha de ver  
Una cosa inusitada.  
¿No hai una jente encargada  
De hacer todo ajeno oficio?  
Es suyo el gran sacrificio  
De recibir el dinero  
I de llevar el panderero  
En toda cuestion de gastos,  
Apuntando al as de bastos  
I dejando comision.  
En toda negociacion:  
Otros tienen a su cargo  
El deber duro i amargo  
De velar por el aseo  
De la ciudad i el recreo  
De todos sus habitantes.  
No como en los tiempos de ántes,  
Plagados de infames vicios,  
Estos cargos edilicios  
De todos son evitados.  
Hoi hai hombres abnegados  
Que los buscan con afán  
I que vijilias se dan  
Sin descansar un momento  
Torturando su talento  
Por mejorar el lugar.  
¿Es bueno poder andar  
Por sobre un piso parejo?  
Arrugan el entrecejo,  
Su pensamiento da un salto  
I dicen: Venga el asfalto!  
El asfalto vá i asfalta  
La casa propia, i se salta  
A la casa del cuñado,  
Que es cosa de hombre abnegado  
En cosa propia ensayar.  
¿El agua puede causar  
Infecciones pestilentes?  
No teman nada las jentes:  
Se enierra esa agua a cien varas  
I hai quien ofrece aguas claras  
Atento a la poblacion.

Que es hablar sin son ni ton  
Usted me podrá decir  
Primero hablar de dormir  
I poco despues hablar  
De las cosas del lugar.  
Pero qué hacer! me parece  
Que el asunto bien merece  
Ser considerado un rato,  
Aunque sea asunto ingrato.  
Yo, señor, duermo en camisa;  
De esta efectiva premisa  
Deduzco la consecuencia  
De que no soi excelencia;  
Deduzco mas todavia:  
No soi de la policia,  
Que excelencia o policial,  
Vestido i al natural,  
Siempre estaria dormido.  
Si despues me he detenido  
En lo de obrar por poder,  
Ha sido por hacer ver  
Que nada tiene de extraño  
Lo que yo hacia en antaño.

Voi a continuar mi cuento:  
Me visto así, soñoliento,  
Lo mismo que un diputado  
Que un discurso haya escuchado  
De reforma electoral.  
I no lo tomen a mal  
Los señores congresales:  
En estos tiempos actuales  
Toda reforma dá sueño,

Quizás por el mismo empeño  
Que tienen de reformar.  
¿Quién no ha podido observar  
La cara de trasnochado  
Con que Olea, el Confirmado,  
Oye hablar de la reforma?  
¿Quién puede negar que es norma  
De las jentes del Congreso  
Bostezar o comer queso  
Cuando de reforma tratan?  
Comiendo i durmiendo matan  
Unos sueño i otros hambre,  
I ahora es noticia fiambre  
I sin novedad alguna  
La de que hai sueño i hambruna  
Del Congreso en el salon.  
El opulento anfitrión  
Gasta allí sonoros pesos,  
I a haber otros dos Congresos  
De dijestion tan lijera  
¿Quién en el mundo pudiera  
Esas barrigas llenar?  
Ni toda el agua del mar,  
Ni las estrellas del cielo,  
Ni los tontos de este suelo.  
¡Es, señor mio, un comer.....!  
Ni un secreto a una mujer,  
Ni una pulga en el oído,  
Ni una arruga en el vestido  
De un petimetre encolado,  
Comen mas que un diputado!  
Unos comen i otros duermen;  
I no importa que se enfermen,  
Que les dé una apoplejia,  
Lepidia o disenteria:  
La cuestion está en comer,  
I usted, amigo, ha de ver  
Cuanto ya se habrán comido  
Al mirar cómo han podido  
Engordar esas barrigas,  
Que no parecen de hormigas.  
¿Dormir i comer! ¿Qué mas?  
Olla i sueño! Por San Blas  
Que nada mas se requiere.  
I es curioso! No se muere  
Ninguno con esta vida.  
Debe ser mui divertida  
I mui conforme a la hijiene,  
Que a todos ellos los tiene  
De rasgarlos con la uña.  
Mas gordo quien más empuña,  
Todos quieren empuñar.  
Unos logran engordar,  
Los otros se quedan flacos,  
I hai flacos i gordos Cacos... :

Pero, señor ¿hasta cuándo  
De usted está abusando?  
(Es decir de su paciencia,  
Pues yo no soi Reverencia)  
Un cuento quiero contar,  
I siempre me he de alejar  
Del terreno de mi cuento.  
Amigo; mucho lo siento;  
Pero al hablar de dormir  
¿Cómo podré resistir  
A acordarme de don Joaco  
I de algun infeliz paco?  
I cómo, despues de ver  
Solo dormir i comer  
Tanto señor diputado,  
He de dejarlo olvidado?  
No, no, no, por vida mia;  
Dejemos para otro dia  
La frustrada relacion,  
I ahora, largo i chiton,  
Que están frias las mañanas  
I quiere dormir

JUAN LANAS.

MI RETRATO.

Harto, por fin, i aburrido  
De mirar en cada esquina  
Retratado a todo el mundo.  
Por activa i por pasiva,  
Dije al cabo en hora mala  
¡Voto a tall! ¿quién se resigna  
A no ver su propia estampa  
Trazada en fotografia?  
I apretando los talones  
Coji una escalera arriba  
Que ni el demonio la inventa  
Mas empinada i maligna.  
No era de Garreaud ni Ovalle,  
Que era otra fotografia,  
Ciento cincuenta escalones  
Me dejaron sin saliva  
I al trasponer el mas alto  
Me temblaban las canillas.  
¡Vaya, vaya! esto no es nada,  
Dije para mi camisa,

Mas pasó Dios por nosotros...  
I llamé a la campanilla.  
Pero no estaba yo aun hecho  
A tamañas correrias  
I sudando i sin aliento,  
Causaba mi aspecto grima,  
Así es que, al verme, el criado  
Pidió ausilio a toda prisá  
I a sus voces i ademanes  
Acudieron las vecinas.  
Cuál venía desgrehada,  
Cuál venía en zapatillas,  
Cuál traía diez chiquillos  
De la mano i a costillas.  
I una gritaba ¡es un loco!  
I otra chillaba ¡mentira!  
I otra decia ¡se muere!  
I hasta hubo una vieja impía,  
Que propuso ir por unción  
I pedir una camilla,  
¡Piedad! ¡dejadme! que estallo!  
Interrumpi echando chispas,  
Si esto no es el mismo infierno  
No sé de demonios pizca.  
Volvi, por último, en mi  
Entre aquella algarabía  
I el tropel de charlatanas  
Logre quitarme de encima;  
Mas explicada mi asunto  
I enterado el retratista,  
Otra nube de tormentos  
Se me desplomó en seguida.  
Sujetóme el antropófago  
Contra una percha maldita  
I ¡ai cielos! no sufrió tanto  
San Lorenzo en las parrillas.  
¡Póngase usted bien derecho,  
Me gritaba aquel canibal  
¡Ese pescuezo arqueado!  
¡La cabeza mas erguida!  
¡Así nó! ¡mas alto aun!  
¡A la izquierda i hacia arriba!  
¡Algo vuelta a la derecha!  
¡Mirando a esa ventanilla!  
¡Un poco echada adelante!  
¡I hacia atras otra mijita!  
¡No inflé usted tanto la caral!  
¡Encoja usted esa tripa!  
¡Riase usted! así, así,  
Es demasiada esa risa,  
No estire tanto el pescuezo,  
No clave tanto la vista.  
¡No engarabite los dedos!  
¡No saque así las rodillas!  
¡Vamos, ya puede pasar,  
No se mueva ni una linea!  
Con esto se escurrió el hombre  
Por detrás de una cortina  
Mientras yo, firme, enclavado,  
Estaba sudando tinta.  
Seis minutos, diez pasaban  
I el verdugo no volvía  
I apesar de mis congajas  
Observaba la consigna.  
Por fin volvió apresurado,  
Pero al mirar mi agonía,  
¡Cuernos del diablo! exclamó.  
¡Qué facha tan afligida!  
Procuré, pues, alegrarla,  
I satisfecho el artista,  
Como para hacerme el bú,  
Se echó un saco negro encima.  
Mas ¡ah! que apenas le ví  
Me dió tan súbita risa  
Que abrí una boca de a cuarta,  
Solté bufidos de a libra  
Brincó el mónstruo ante mis gestos,  
Yo me asusté con sus iras  
I al cabo Dios permitió  
Se diera a la empresa cima.  
¡Válgame el cielo! ¡gruñi  
Cuando estuvo concluida,  
I atropellando al fotógrafo  
Me escabullí a la sordina.  
Parecíame, en verdad,  
Salir de una pesadilla,  
I al verme sano en la calle  
Resoplaba de alegría.  
Tal, en suma, era mi gozo,  
Que entoné la *casta diva*  
I a un aguador di un abrazo,  
I a un chico compré resquillas,  
I a una enana llamé hermosa,  
I a un borracho hice caricias  
I unos cuartos que llevaba,  
Los tiré a la rebatiña.  
Estaba escrito, no obstante,  
Que aun me restasen desdichas,  
I al recibir mis tarjetas  
Se colmó ya la medida.  
Di retratos a montones

A frailes i a bailarinas,  
 A médicos i a poetas,  
 A banqueros i a modistas,  
 I sin embargo, mil jentes  
 Nuevos retratos pedían.  
 Acusándome de ingrato  
 Al revolver cada esquina.  
 ¡Picaro, tuno! clamaban,  
 ¡Venga tu efijie querida!  
 ¡Yo la quiero de perfil!  
 ¡Yo de frente! ¡yo en cuclillas!  
 ¡Esta no, que está manchada!  
 ¡Como la de fulanita!  
 ¡I dos de cada postura  
 Para que jueguen mis niñas!  
 I en tanto no hubo petate  
 Que al observar la estampilla  
 No la pusiera mil faltas  
 Abusando de la crítica.  
 Papá, está usted horroroso,  
 Gritaban todas mis hijas,  
 I su mamá haciendo muecas  
 ¡No te conozco! decía  
 ¿Quien es este mamarracho?  
 Preguntaba una amigueta,  
 ¿Qué parecido a Sanfuentes!  
 ¡Calla! Don Clemente Diaz!  
 I otra graznaba en mis barbas.  
 ¿Qué cuadro de la herejía!  
 Pero entre este zafarrancho,  
 Llegó mi abuela, la indina,  
 Bramando como una hiena  
 I silvando enfurecida;  
 ¡Ah descastado! mi abuela  
 Chilló al divisarme arisca;  
 ¡Para todos hai retratos  
 I de tu abuela no cuidas!  
 ¡Yote enseñaré! i con esto  
 Arremetiéndome lista,  
 A mordizcos i a uñaradas  
 Me puso como una criba,  
 Siete semanas tardé  
 En curar de mis heridas:  
 ¡Al que me hable hoi de retratos  
 Le deshago una costilla!

#### CONSTITUION.

Mi corresponsal de aquel puerto me dirije esta breve epistola, que no carece de interes.  
 "Cuando no tenga su reverencia otra cosa de qué hablar, mi querido Padre *Linterna*, tenga a bien dirijir su lente hacia esta localidad desamparada de la mano de Dios i verá cosas alegres.  
 "Aquí no hai furor de acusaciones ni de asuntos políticos, pero en cambio hai otra especie de furor de peor carácter. No es el cólera, ni la fiebre amarilla, ni la hidrofobia Sanfuentes; pero es una epidemia terrible que hace estragos espantosos.  
 "Todo el mundo quiebra. Si ello no es una enfermedad, es una moda. El hecho es que la bancarrota ha invadido al comercio, a la masa de propietarios i aun al hogar del jornalero, como una plaga jeneral.  
 "Pedro grita contra Juan que le ha arruinado, Juan contra Diego que le ha hecho humo su capital, Diego cobra allá; las propiedades se pasan de una mano a otra, i la lantería i los reniegos forman un infierno.  
 "Uno se encuentra con un conocido por la calle.  
 "—Hombre ¿todavía no ha quebrado usted?  
 "—Hoi mismo me presento en cesion de bienes.  
 "—Yayal ya estrañábamos que usted no siguiera la costumbre.  
 "—Vá usted a una visita.  
 "—Buenos días Pablito, ¿a qué número alcanzan ya sus quiebras?  
 "—A cinco no mas, pero voi en camino de la sesta.  
 "—Apresure usted, Pablito, que otros se empeñan en sobrepasarlo.  
 "Hasta se habla de algunos noviazgos que se han disuelto por no haberse decidido algún novio de jenio corto a entrar en la moda jeneral de las quiebras."

#### LA SEMANA.

Yo tenia la idea de que la reforma electoral tan careada desde el año pasado i tan *programeada* en discursos i promesas de ministros, era una cosa que significaba para el pueblo el cambio de modo de perder las elecciones, o de ser engañado i aporreado en esos actos, i para el gobierno la invencion de otros medios de ganarlas siempre.  
 Confieso que estaba en un error  
 La tal reforma, segun lo veo ahora clarito, no era otra cosa que un espectáculo de circo de equitacion en que lleva el primer papel el payazo, i en que tanto mejor se sirve a la idea, cuanto mas se hace reir o se fastidia al auditorio.  
 La reforma continúa entregada a manos de Sanfuentes i ya imaginarán ustedes como andará el pandero entre

tan buenos dedos.

El primer acto de la comedia de la Reforma fué ejecutado el año anterior bajo el pomposo título de Acusacion de la Corte Suprema. Su desempeño nada dejó que desear.

En el entreacto de diciembre asomó entre telones uno de los segundos papeles de la gran farsa, i anunció posposamente que el segundo acto tendria lugar en marzo de este año.

El público pasó al restaurant esperó.

Hace pocos dias hemos presenciado el segundo acto de la Reforma oficial por Sanfuentes, bajo el título de: *Acusacion Mujica*.

—¿I que tiene que ver la acusacion Mujica con las elecciones? dirá alguno.

—Oh! es que la acusacion Mujica es una parte esencial de la Reforma, como la de Montt es la principal. Ya verán ustedes como de estas acusaciones vá a salir bailando la libertad electoral: Dejen ustedes que obre Sanfuentes i todo irá bien.

La acusacion Mujica recibe un boyazo en la cámara de diputados, como aquellos zainetes que concluyen por palos i puntapiés i contorsiones grotescas, i cae el telon para prepararse el tercer acto.

El Senado toma parte en la funcion, i dice:

—Esta farsa de la Reforma electoral vá muy larga i es preciso concluir. Llamemos a los acusados i acusadores a otro escenario, i, por el decoro de la corporacion, pongamos fin a la comedia.

El señor Alcalde protesta que no sirve para consuetud ni mucho menos para director de la tramoya.

Los acusadores se preparan a la lid, es decir, se mandan dar lustre como a botas empolvadas, i cae el telon.

Estamos en el umbral del tercer acto de la Reforma bajo el título de: continuacion de la acusacion a la Corte Suprema.

Sanfuentes prosigue en sus antiguos saltos i tumbo, haciendo las contorsiones i jestos estravagantes de costumbre.

El espectáculo aburre un poco, i la Reforma peligra de no terminar jamás.

Sanfuentes pregunta si puede continuar jesticulando, i la cámara responde que prosiga hasta que le dé puntada.

¿En qué vendrá a parar esto? ¿Se elijirá un buen presidente de la Repdlica con la nueva lei para 1874? Ya lo creo.

¿Con que quiere el pueblo reforma electoral? esclama riéndose a carcajadas don José Joaquin. Pues ahí tienen la mejor de las reformas: entreténganse con Sanfuentes, i roan ese hueso.

Ah! mi querido don Vicente! usted es la Reforma en cuerpo i alma; no me les aloje a esos gritones; a cada empujon que dén, contéstele usted con otra acusacion! A usted i al buen Alcalde confio el buen éxito de nuestra Reforma.

Ayer debieron medirse en el Senado, los Acusadores con los acusados.

Pero en el momento supremo, el encantador de las víboras i alacranes no tuvo el coraje suficiente i echó pié atrás buscando prorroga.

Como siempre, Alcalde declaró otra vez no saber cómo obrar ni dirijir. El señor Alcalde vive continuamente en la luna.

Pero el senado fué cruel: alzó la mano i descargó un segundo boyazo sobre la respetable petulancia de Sanfuentes i fijó para el lunes la corrida de toros:

Qué espectáculo se prepara!

X. X.

#### CHISMOGRAFIA.

Entre el ferrocarril del norte i las carretas, el comercio está prefiriendo estas ultimas.

No sucedeen dos partes del mundo lo que acontece en Chile.

Las carretas hacen una competencia eficaz al ferrocarril en cuanto a las cargas. Son relativamente mucho mas baratos los fletes.

De otra parte, en cuanto a comodidades para cargar, el ferrocarril del norte está lleno de trabas que no tienen las carretas.

Mandan ustedes una carga para el tren de la noche; no se admite sino hasta las 5 de la tarde.

Se remite para el tren de las 4; i ustedes son obligados a estar en la estacion a las 6 de la mañana, pues el despacho se cierra a las 8.

No hai duda, el talento de don Anjel para arreglo i direccion de ferrocarriles, consiste en haber montado el del Norte a la antigua española, en materia de actividad i oportunidad, recargando al público de todas las incomodidades posibles.

Que vivan pues las carretas, i que vivan por una eternidad el Gobierno de don José Joaquin i la suprenitendencia de don Anjel, que se han dado toda la

maña posible para volverlas a poner de moda.

La intendencia ha prohibido a los cocheros bajo multa, la conduccion de enfermos apesados, de uno a otro punto de la poblacion.

Es de suponer que los acusadores tendrán en adente trasladarse a pié al local del congreso, lo que debe serles bien sensible, puesto que el oficio no les dá para zapatos.

Don Pancho Echaurren acaba de regalar al cuerpo de Jendarmes un uniforme completo, hecho trabajar i venir a su costa de Europa.

A los bauquetes suceden ahora los regalos de vestuarios.

Yo quisiera saber qué mira lleva don Pancho en cortejar con tanto teson a los vijilantes; al ejército de línea cazuelas de ave, i a los jendarmes vestuarios.

Ojo al Cristo, que es de plata don Federico! aquí andan por echarle alguna zancadilla a su candidatura presidencial.

Un diario de Buenos Aires, dando cuenta del último concierto de la señora Luisa Correa, dedica a la distinguida artista esta portañada:

«La señora Tagle canta bien, i no estrañamos que en su tierra haya tenido tan buen éxito, cuando entre nosotros ha gustado mucho i ha conseguido cautivar a su auditorio.»

Lo que traducido a buen castellano, equivale a decir: cuando entre los bárbaros ha sido aplaudida, no nos sorprende que a nosotros nos guste.

Felicito a la señora Correa de haber agradado a esos prototipos de la cultura i del arte. P.

Los tribunales de Estados Unidos acaban de condenar a la direccion de un ferrocarril a pagar 50,000 pesos fuertes como indemnizacion a un individuo por haberle fracturado el tren una pierna.

Si las leyes protejiesen en Chile las piernas, como las protejen los yankees ¿cuantos milloncitos habria sido condenado a pagar don Anjel Desrielamientos?

Seguro, que el destino no le dejaria para cigarrros.

—¿Qué objeto tienen estas sepulturas de dos metros de profudidad que se abren en la plaza? preguntaba un niño a su mamá.

—Son acequias a la moda de Paris.

—Acequias! pero tienen forma de atahud de ladrillo.

—Son para enterrar las aguas corrientes.

—¿Con que han sido asesinadas las aguas corrientes? i dígame, mamá, ¿cómo haremos ahora para tener agua para el servicio doméstico i para otras necesidades indispensables?

—Ocurrir a Valdez Vijil, dueño del agua potable, i a Echaurren inventor de las chaurrinas. Los dos han hecho una propiedad esclusiva de lo que antes era propiedades comunes.

Eres bella, Tremedal,

Siempre que yo no supiera,

Que un ojo tuyo es cristal

I tus mejillas son cera,

Con ballenas i colchados

Tienes el pecho turjente,

I son cabellos comprados

Los que engalan a tu frente.

De tus lábios el coral

Lo vi vender en la calle,

I esa cadera marcial

Que hace tan esbelto el talle.

Por una invencion moderna,

Tuyos aparentan ser

Esé brazo i esa pierna

Que te comprastes ayer.

Si tu desgracia te abona

I en tu adorno usas las artes,

Compra entera una persona

I no la comprés por partes!

Decididamente, vuelven los tiempos de los moros. En los últimos bailes de fantasia que han tenido lugar en los círculos elegantes de Paris, han hecho su solemne reaparicion los clásicos peinetones, produciendo lo que se llama furor.

Vamos a vernos las caras ahora! aquí donde nos pintamos para copiar todo lo malo, vamos a ver como se las componen algunas de nuestras leonas en adobe.

Qué silvatinas!

Crescente tiene el descaro

Cuando habla, escribe o predica

De decir:—Nunca os metais

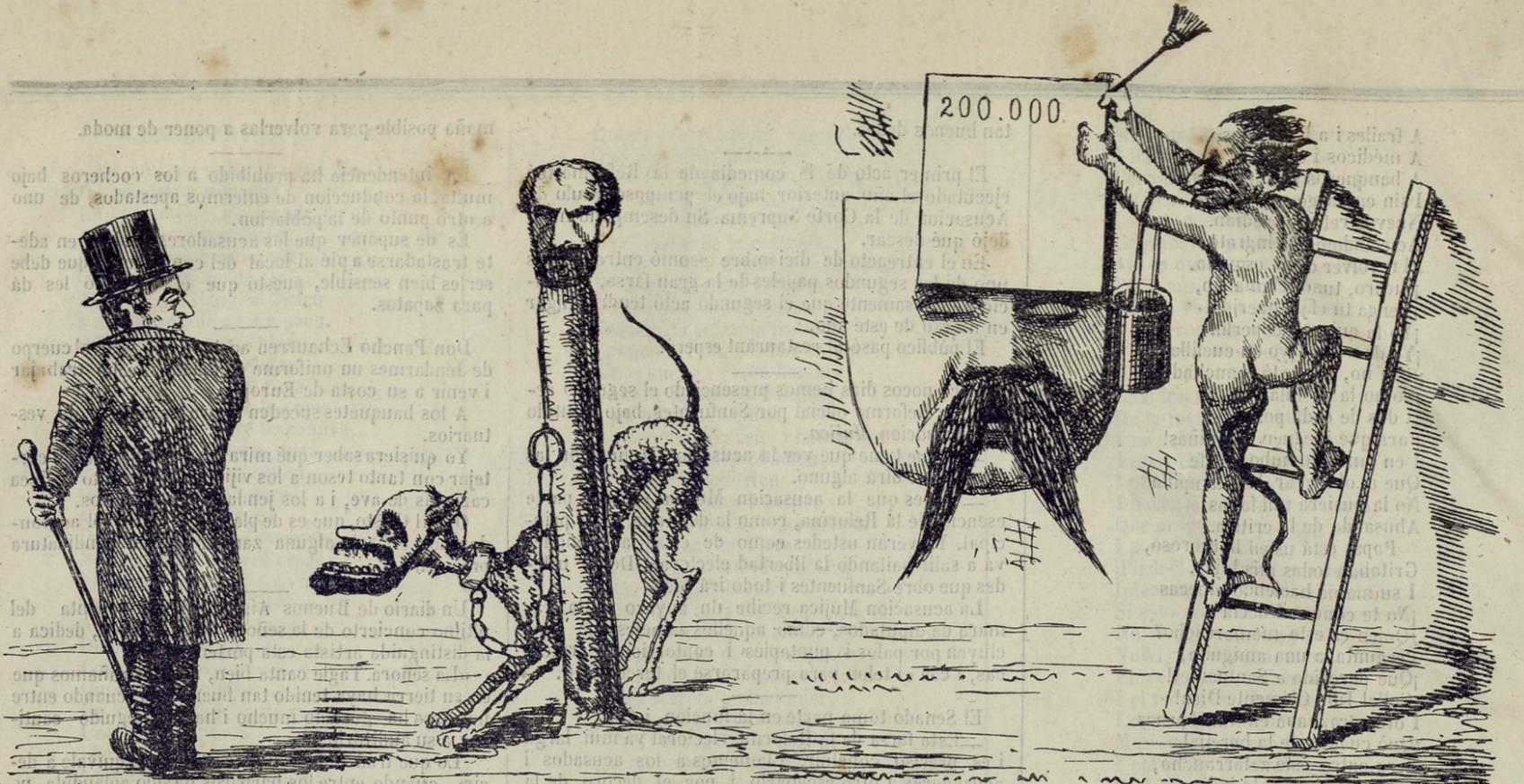
En lo de *tejas arriba*:

I es que vive el tal Crescente

Bajo el cuarto de.....Sofía,

I deja su *teja* abajo

Toda vez que sube arriba.

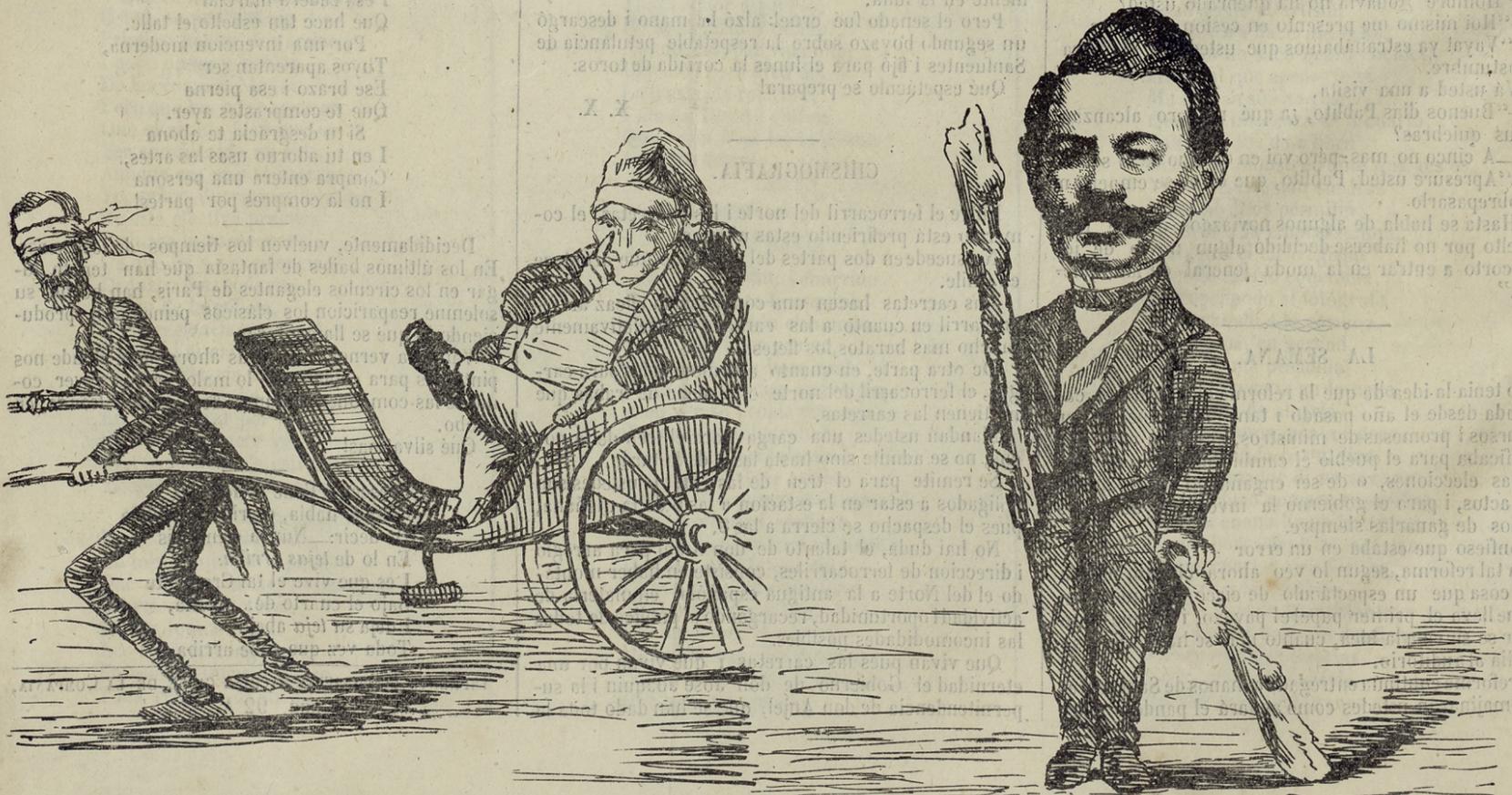


Todo dueño de casa pondrá cadena a su perro bravo. (Reglamento reciente de la Intendencia.)

On est défendu pisser dans les murs. (Traducción libre). Es prohibido pegar carteles en las esquinas.



Las hortalizas se arman i se pronuncian contra el autor de las chaurrinas i nivelaciones.



Vamos Senadito mio, a la buena de Dios; caiste en manos de un ciego.

Don Nicolas Garrote, ultima spes de la Reforma electoral.